

Títulos de Trabajos Científicos: Muchas Gracias por la Información de su Título

La palabra "título", etimológicamente proviene del latín *titulus*. El título surge en primer lugar, como un anuncio o incluso un rótulo. No surge por sí solo, sino para referirse a algo que le es externo. Normalmente, el título debe reflejar la temática específica que determina el texto. El título es a menudo destacado y citado, no siendo extraño los casos en que es el único "pedazo" de la obra que la gran parte de los lectores conoce. En las ciencias, solamente los títulos de los trabajos se ponen en las referencias, con sus autores y el vehículo de publicación (revistas). Así, él tendrá una importancia en la curiosidad del lector sobre el asunto en sí.

De acuerdo con el libro *Obrigado pela informação que você não me deu (Gracias por la información que usted no me dio)*¹, aprendemos que relevancia, concisión y simplicidad, son factores obligatorios para quien desea el éxito con la producción científica. Debido al exceso de información diaria, la sociedad se está perfeccionando en el sentido de seleccionar lo que más capta su interés.

Según el Prof. Gilson Volpato, durante sus clases en el curso de Postgrado en Anestesiología en la Facultad de Medicina de Botucatu, el título del trabajo debe estimular a los lectores para que lean el artículo. Él afirma que en el mundo moderno las personas seleccionan lo que van a leer por el título: si les gusta, leen el resumen; y si el resumen los estimula, se leerán el trabajo completo. Existe una tendencia, cada vez mayor, para que la sociedad considere el tiempo como siendo su bien más precioso, por tanto, la lectura de trabajos científicos que no dicen nada es considerada como un desperdicio de ese bien. Al aumentar nuestro público, nos damos cuenta de que el sueño de producir no solo se hizo realidad, sino también algo necesario.

En *Dicas para Redação Científica (Indicaciones para la Redacción Científica)*², Volpato sugiere que el título debe ser corto, porque al ser de rápida lectura, el lector casi siempre va a ignorar los títulos largos. El exceso de artículos científicos disponibles exige una selección de los que serán leídos. El autor afirma también, que el título debe ser fiel al contenido del trabajo, y que no podrá engañar al lector: él debe informar con exactitud el contenido del trabajo, resaltando su objetivo o su conclusión. De manera general, el título debe mostrar la conclusión, el problema o el asunto, evitando siempre posibles términos muy específicos. Eso sirve tanto para el proyecto como para el trabajo concluido.

De acuerdo con el Profesor Volpato, el título es la última etapa del proceso para la publicación, y puede ser escogido para presentar el proyecto a una Comisión de Ética e Investigación, o incluso buscar subvenciones para su realización. Así, el título debe ser sencillo, conciso, claro, corto e impactante. El título debe ser un "resumen bien compactado" de cada trabajo científico. Si está bien escrito, puede ser el principal motivo para que alguien se sienta inclinado a leer lo que

se le ofrece. El título tiene una función muy importante porque clarifica el asunto que será tratado en el texto, le avisa al lector sobre cosas importantes del texto, y lo instiga a la lectura, además de crear un soporte para el texto.

En un reciente estudio sobre los títulos de artículos publicados en el *Lancet*, *British Medical Journal* y en el *Journal of Clinical Pathology* en el año 2005, los autores demostraron que ciertas características relacionadas con el título de un artículo científico, orientan el número de citas posteriores. De manera general, hubo una asociación inversa entre el tamaño del título y el número de citas³. Otros autores sugirieron que muchos títulos de artículos científicos pueden ser falsos o engañosos⁴. En una reciente revisión de revistas de dermatología, los autores indicaron que la mayoría de los artículos no informó el proyecto del estudio, tanto en el título, como en el resumen⁵.

Durante la lectura de la *Revista Brasileira de Anestesiologia*, nos llama la atención el hecho de que muchos de los títulos no corresponden a los contenidos de los respectivos artículos y principalmente, de que no hay una coherencia entre varios de esos títulos y sus conclusiones. Por tanto, a partir del momento en que la *Revista Brasileira de Anestesiologia*, obtiene notoriedad recibiendo artículos de diversos países, debemos estar más a ojo avizor con los títulos, para estimular tanto la lectura de todo el artículo, como también la citación de los mismos, y así contribuir para el aumento del Factor de Impacto del periódico. La forma y el contenido del trabajo son, de una forma idéntica, la justificación total de las condiciones y de los fines del proyecto existente. Así, el título es la *presencia permanente* de esa justificación, como ocupación mayor del tiempo vivido por los lectores. Finalmente, el carácter fundamentalmente tautológico del título, proviene del hecho bien sencillo de la existencia de sus propios medios, y que son, al mismo tiempo, su objetivo final.

Luiz Eduardo Imbelloni
TSA/SBA, MD, PhD

REFERENCIAS

1. Kestenbaum N – *Obrigado pela informação que você não me deu*. Rio de Janeiro, Elsevier, 2008.
2. Volpato GGL – *Dicas para redação científica*. 2ª Ed., Botucatu, 2006.
3. Jacques TS, Sebire NJ – The impact of article titles on citation hits: an analysis of general and specialist medical journals. *J R Soc Med Sh Rep* 2010;1:2. DOI 10.1258/shorts.2009.100020.
4. Smith J, Dunstone M, Elliott-Rudder M – Health professional knowledge of breastfeeding: are the health risks of infant formula feeding accurately conveyed by the titles and abstracts of journal articles? *J Hum Lact*, 2009;25:350-358.
5. Ubriani R, Smith N, Katz KA – Reporting of study design in titles and abstracts of articles published in clinically oriented dermatology journals. *Br J Dermatol*, 2007;156:557-559.